



# CIESPAL y los latinoamericanos

**Teresa Quiroz**

*Peruana, comunicadora, docente de la Universidad de Lima y presidenta de FELAFACS, 2008-2010.  
tquiroz@ulima.edu.pe*

CIESPAL ha transitado, a lo largo de su significativa historia, entre la formación académica y la capacitación para la producción; la creación de productos diversos, audiovisuales, la importante revista *Chasqui* por la cual han pasado las preocupaciones teóricas y de investigación por muchas décadas; el espacio de encuentro en talleres y festivales. Alcanzó un reconocimiento en la región por parte de un gran número de organizaciones, intelectuales y políticos que

encontraron en CIESPAL una casa que los acogió para debatir, intercambiar y opinar sobre los grandes y difíciles temas latinoamericanos.

¿Cuál es el aporte de CIESPAL, cuál ha sido y es su función y su misión en América Latina? Pienso que el gran aporte de organizaciones como CIESPAL se encuentra en el campo de lo que llamamos actualmente la gestión del conocimiento a través de instituciones. Me refiero a la correlación entre saberes e instituciones. En pleno siglo XXI, las organizaciones vienen cambiando, hoy ofrecen la posibilidad de un trabajo cooperativo, descentralizado y en red, un encuentro de voluntades, de voces y de opiniones de creadores, académicos y productores de la comunicación que contribuyen a hacerlas vivas. En esa línea, la apuesta por la democracia no es sólo verbal y programática, es de compromiso con la práctica organizativa plural e inclusiva.

Si hoy la comunicación se ha puesto de moda y todos se llaman comunicadores, ¿qué legitima a las organizaciones de la comunicación, dentro de ellas a CIESPAL? En primer lugar, la búsqueda de la excelencia académica, alcanzar altos niveles de formación y de capacitación. En segundo lugar, la obligación y el mandato de ofrecer productos editoriales y audiovisuales que incidan en la sociedad y su desarrollo. En tercer lugar, la responsabilidad social con la ciudadanía. En otras palabras, el *plus* que tienen que ofrecer las organizaciones de la comunicación y CIESPAL, en particular, son la investigación y el análisis, la formación de alto nivel, la reflexión sobre la práctica y la responsabilidad social.

Venimos esforzándonos por insertarnos en la complejidad de los conflictos sociales, en la problemática de las industrias culturales, del mundo empresarial, de la regionalización y del Estado, lo cual es, cada vez más, un reto constante. En tiempos en los que el ser de las organizaciones de la comunicación, como CIESPAL, no termina en el país, en el que los temas de la internacionalización, la globalización, la ciudadanía y las redes redefinen las formas para comunicarse, los retos son cada vez mayores. Además, porque el carácter estratégico del espacio de comunicación

es más decisivo, su incidencia en los procesos políticos y sociales demandan una formación y compromiso cada vez mayor y porque la tarea básica requiere luchar contra el acoso del inmediatismo de la actualidad para garantizar una distancia crítica que nos permita hacer comprender a los ciudadanos el sentido y el valor de lo que acontece.

Pensando en el mañana de CIESPAL y proyectando su existencia para las próximas décadas, desde nuestros países fragmentados y con extremos de desigualdad y altos niveles de exclusión, las tareas están vinculadas con el desarrollo y la democracia. En un continente como el nuestro, se requiere enfrentar el inmenso repertorio de posibilidades creativas y de producción que la sociedad de la información supone: buscar soluciones creativas para la expresión de nuestras culturas en el cine y la televisión, en la prensa, soluciones inteligentes en el manejo empresarial, soluciones arriesgadas en los proyectos y campañas. Pero las producciones radiales, cinematográficas y televisivas que se dan en nuestros países son desconocidas y no las compartimos. He allí grandes oportunidades que hay por delante.

En tiempos de incertidumbre, de fragmentación y de pérdida de sentido es urgente conferirle, en un horizonte ético, sentido a la ciencia y a la tecnología. Por ello, considero fundamental que CIESPAL se acerque a los jóvenes para ofrecerles un espacio para defender en voz alta la libertad y la crítica, y acercarse a comprender y expresar la diversidad cultural de nuestras regiones y ciudades. Así serán parte nuestras futuras generaciones de la gran cruzada por reconciliar el conocimiento, la ciencia y el saber con la prosperidad, el desarrollo, la justicia y la igualdad.

CIESPAL no habría sido posible sin la participación y la generosidad de todos y cada uno de sus miembros, directivos y colaboradores que apostaron por esta aventura institucional. A todos y cada uno, y representando el sentimiento de los asociados de FELAFACS, les expreso nuestro reconocimiento y nuestro compromiso de colaborar y seguir trabajando con ustedes hoy y en el futuro. Un gran abrazo. 